

**CONFESIONARIO
TÉCNICO**
**Pablo
Semberoiz**
CONSULTOR


Seguridad en el manejo de máquinas

El acostumbramiento del personal que trabaja con maquinaria agrícola desde muy joven genera una confianza exagerada que puede resultar inconveniente en algunas situaciones.

La mayor parte de los accidentes graves y mortales que ocurren en el sector derivan del uso del tractor. En la Argentina, por ejemplo, no existe una homologación de seguridad para las cabinas de los tractores, es decir, medidas que garanticen que no se deformarán en caso de vuelco y, que si se deforman, lo hagan de tal forma que la persona que está dentro no sufra riesgo de vida.

Los tractores provenientes de los Estados Unidos y Europa, en su gran mayoría, están homologados. Sin embargo, en otros casos se ven cabinas de plástico que apenas protegen de la luz solar.

Entre los criterios básicos de seguridad para el uso de tractores es fundamental que todo eje de transmisión de fuerza esté recubierto por un protector. Bajo ninguna circunstancia se debe retirar el capuchón de protección de la toma de fuerza ni el protector del cardán. Además, el trabajador debe evitar pasar por encima de la toma de fuerza —muy habitual en el campo—, un aspecto de difícil solución en los tractores en los que el ingreso a la cabina se efectúa por detrás.

Respecto del uso de sinfines, se recomienda que todos los chimangos tengan una protección adecuada, que puede ser un tambor de 200 litros cortado al medio o cuatro fierros soldados.

Por último, una de las obligaciones del empleador, además de proveer el equipo adecuado, es brindar capacitación en seguridad. ●

INTERNACIONAL

La carne, en debate en Alemania

El consumo del alimento, presente en el Salón de la Agricultura de Berlín

BERLÍN (AFP).— ¿Podemos aún comer carne? ¿De qué tipo? ¿Cuánta? Esas preguntas, muy presentes en el Salón de la Agricultura de Berlín, reflejan las dudas y angustias sobre un producto cuyo consumo disminuye en varios países industrializados.

Los escándalos alimentarios, los cuidados por la salud y las preocupaciones por el planeta han reducido en los últimos años el apetito de los europeos, e incluso de los norteamericanos, por costillas y salchichas, revela el Atlas de la carne presentado este mes por la ONG Friends of the Earth (Amigos de la Tierra) y la Fundación Heinrich-Böll, cercana al Partido Verde.

Los alemanes siguen siendo grandes carnívoros, con 60 kilos consumidos por año y por persona. Pero el año pasado comieron en promedio dos kilos menos que en 2012 y hay en el país unos siete millones de vegetarianos, de acuerdo con datos de la federación vegetariana.

En el Salón de Berlín, uno de los mayores del mundo según los organizadores, esas preocupaciones no se perciben a primera vista entre los visitantes de la "semana verde".

Alemania es el país de la chacinería y los puestos de salchichas y jamones son numerosos, y muy frecuentados.

Un hangar entero está destinado a demostrar la calidad de la producción local, siguiendo el proceso de elaboración desde la granja hasta la mesa del consumidor.

Pero las demás voces están presentes. Como en una mesa redonda sobre el tema "Dejar vivir a los animales", que propone una "alimentación sin carne".

Los profesionales del sector admiten un interés creciente por el tema. ●